



Legumbres

En el mundo se producen 68 millones de toneladas, de las cuales cada año se comercializan 12 millones. Argentina es un productor mediano de legumbres, con 600 mil hectáreas cultivadas y más de 660 mil toneladas de producción, siendo los principales productos porotos alubia, negro y color, garbanzos, arvejas y lentejas. Salta y Jujuy son las principales provincias productoras con más del 50% de la producción total de legumbres. Buenos Aires, Santa Fe y Tucumán producen entre el 10 y 15% cada una y las restantes son Santiago del Estero y Catamarca, principalmente.

Debido a las particularidades de su proceso productivo las legumbres ocupan más mano de obra que otros cultivos, tanto en su etapa primaria (producción agropecuaria) como en la secundaria (industria seleccionadora). A diferencia de otros granos las legumbres se consumen en su mayoría sin transformación alguna por lo que la calidad, aspecto, color y tamaño son atributos valorados por el mercado y que necesariamente exigen al menos un proceso industrial de selección.

Argentina exporta casi toda su producción (97%) debido a su escaso consumo interno (3%), por lo que tiene una participación interesante en el comercio mundial sobre todo de porotos alubia. De los 12 millones de toneladas comercializadas, las arvejas son el principal producto importado con 5,5 millones de toneladas, seguido por las lentejas 3,4 millones y los restantes entre 1 y 1,7 millones cada uno.

Con un consumo mundial que ronda los 6 kgs/habitante por año, este grupo de alimentos es la principal fuente de proteínas en los países en desarrollo, especialmente entre la población más pobre que obtiene proteínas y energía de fuentes vegetales (India y resto de Asia). Las proyecciones indican un crecimiento en valores absolutos del 10% hasta el 2020 y del 23% hasta el 2030. El Sudeste Asiático es la región donde se estima un mayor aumento por la creciente demanda de países como India, Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka. Asia es la principal región productora e importadora de legumbres del mundo. El alto crecimiento vegetativo y la demanda de proteína seguirán impulsando el consumo de legumbres, el cual es muy alto en la dieta asiática. Adicionalmente, los países con mayor poder adquisitivo muestran una tendencia hacia el mayor consumo atribuido a una más elevada conciencia de sus beneficios para la salud y la búsqueda de una dieta equilibrada. India es el principal importador mundial con más de 5 millones de toneladas anuales, seguido por China con casi un millón de toneladas y Pakistán 700 mil toneladas.

Análisis FODA

Fortalezas

- **Geografía** del territorio nacional con varias ventanas de siembra. No existen barreras naturales ni climáticas para aumentar la oferta de variedades.
- Posibilidades de incorporar la harina de legumbres a mezclas con la de trigo para consumo humano y/o animal



- **Argentina es formadora de precios respecto del poroto alubia, especialmente con los de calidad Premium.**

Oportunidades

- No se sufre de barreras arancelarias en los principales mercados, o por lo menos éstas no son mayores a las que enfrentan los competidores.
- Demanda internacional en creciente expansión e insatisfecha que ofrece oportunidades de ingreso al mercado a nuevos jugadores dispuestos a satisfacer los requerimientos de calidad y cantidad.
- Principal fuente de proteínas en los países en desarrollo, especialmente entre la población más pobre que obtiene proteínas y energía de fuentes vegetales.
- Países con mayor poder adquisitivo muestran una tendencia hacia el mayor consumo atribuido a una más elevada conciencia de sus beneficios para la salud y la búsqueda de una dieta equilibrada.

Debilidades

- **Baja diversificación de los mercados y productos.** Se deberá acomodar la producción a los requerimientos cambiantes del consumidor. Por ejemplo, la oferta local de poroto está concentrada en pocas variedades (básicamente alubia y negro) y por tanto se pierden oportunidades en los mercados que demandan poroto de color (Cranberry, Dark y Light, Red Kidney, entre otros). Lo mismo ocurre con el garbanzo, en donde la oferta argentina corresponde al tipo Kabuli consumido por Occidente pero al desarrollar la variedad Desi se podría ingresar al mayor mercado del mundo, la India.
- **Insuficiente presupuesto a la investigación en genética;** falta un plan genético desarrollado para satisfacer las demandas de lo que los clientes necesitan.
- **Déficits en materia de infraestructura de transporte.** Altos costos de transporte afectan a todos los sectores por igual, pero son más delicados cuando dañan la competitividad de producciones netamente regionales como la de las legumbres.
- **Uso extendido de la “bolsa blanca” (reutilización de semillas, desincentiva inversión en investigación e innovación);**
- **Falta de cooperación entre los actores.** Aunque existen entidades gremiales como CLERA y la Asociación de Productores de Legumbres del NOA, no hay ninguna que logre aglutinar a todos los jugadores del sector sin que alguno perciba no estar representado.
- **Insuficiente capacidad de procesamiento de la industria seleccionadora.**
- **Exceso de burocratización de los trámites de exportación.** La estructura de costos de fobbing muy elevada en términos de dólares, comparados con nuestros competidores.
- **Atomización de operadores.** En arveja, hay 42 exportadores; en garbanzo hay 69; en lentejas, hay 13.

Amenazas



- Mercados competidores con reconocimiento internacional por calidad y genética.
- Política comercial más activa de nuestros competidores. Australia y Canadá que cuentan con instituciones como “Pulse Australia” y “Pulse Canada”.